

Retrato de Goethe.



**Goethe escribe en sus "Máximas y reflexiones": Hay una gran diferencia entre el poeta que busca lo particular con miras a lo general y el que ve lo general en lo particular. El primero da nacimiento a la alegoría, donde lo particular vale únicamente como ejemplo de lo general; el segundo nos entrega la naturaleza propia de la poesía: ésta enuncia lo particular sin pensar en lo general, sin apuntar a él.**

Este tratamiento estético, esta función que Jakobson ha denominado poética del lenguaje literario y que llama la atención sobre la forma misma del mensaje de modo que cause placer y estructure fuertemente el interior de una cláusula literaria para hacerla durar en el tiempo protegida por su belleza. La literatura no es en sí misma un conjunto de procedimientos estilísticos, sino el efecto humano o la huella sensible que produce en las experiencias y vida de un individuo.

La poesía rítmica y repetitiva suele ser propia de la inspiración popular: reúne a la gente para que asuma una tradición recurrente, de memoria. La poesía en la que abunda el otro elemento de extrañeza o alienación, por el contrario, resulta enigmática y aísla al poeta de la sociedad, es una tendencia aristocrática y cortesana que puede representar por ejemplo, Quevedo.

De todas maneras, ambas recurren a las figuras retóricas en su constitución; todas ellas enriquecen cada uno de los poemas desde sus inicios.

Algunas de estas figuras son:

## Alegoría

Es una figura literaria que pretende representar una idea valiéndose de formas humanas, animales o de objetos cotidianos. También se denomina alegoría a un procedimiento retórico de más amplio alcance, en tanto que por él se crea un sistema extenso y subdividido de imágenes metafóricas que representa un pensamiento más complejo o una experiencia humana real; la alegoría se transforma entonces en un instrumento cognoscitivo y se asocia al razonamiento por analogías o analógico. Un buen ejemplo de alegoría son los siguientes versos de Jorge Manrique:

*Este mundo es el camino  
para el otro, que es morada  
sin pesar  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar.  
Partimos cuando nacemos  
andamos, mientras vivimos,  
y llegamos  
al tiempo que fenecemos  
así que cuando morimos  
descansamos.*



Roman Jakobson.